

CABALLERO, Fernán (1995): *Genio e ingenio del pueblo andaluz*, Madrid, Castalia (Biblioteca de Escritoras). Edición, introducción y notas de Antonio A. Gómez Yebra. 669 páginas.

Resulta lamentable la nula resonancia del bicentenario de Cecilia Böhl de Faber y Larrea (1796-1877), quien firmó por cautela, más bien que por moda, con sonoro y extraño seudónimo.

Sería impertinente tratar su contribución clave a la recuperación de la novela realista del XIX, tras el hartazgo romántico de castillos, monasterios, caballeros y pajes.

Apasionada por las cosas de España, «nuestra alemana españolizada» (Morrel Fatio) (p. 24), aunque sin perder una cierta perspectiva, admiraba costumbres, ambientes y tipos populares, y con el resurgir en ella de la misma sensibilidad paterna, el batallador hispanista Juan Nicolás, se propuso coleccionar variados textos de literatura tradicional: cuentos, acertijos, adivinanzas, máximas, refranes, oraciones, chascarrillos, coplas, cantares, dictados tópicos, etc., tomados, al mejor estilo folclorista, en trabajo de campo, «con prontuario» y todo para anotar (p. 44), directamente de amas, aparceros, criados, familiares e incluso niños, para transcribirlos con fidelidad o literalizados.

No importa que ella creyera andaluces casi todos los temas que le suministraban sus informantes. Posteriores estudios etnográficos y folclóricos reconocerán, especialmente en el cuento, motivos homólogos en otras zonas de España y variantes comparadas por toda Europa, cuando no universales en la cultura de los pueblos. Así recuerda Gómez Yebra (46-51) la «cumplida parentela» del cuento popular en Fernán con otros europeos, y cómo hay referencias en Esopo, Timoneda, Cervantes, Lope, Arguijo, Mal Lara, Mateo Alemán, Perrault, Samaniego, hermanos Grimm, Trueba, Demófilo, Aurelio M. Espinosa, etc.

Casi toda la obra de Fernán Caballero pudo reunirse en la Biblioteca de Autores Españoles, poco accesible y de escaso atractivo. Pero, algunas de sus novelas han tenido ediciones modernas y cuidadosos anotadores (*Clemencia*, Cátedra, 1975 y *La familia de Alvarada*, Castalia, 1979, por J. Rodríguez-Luis; *La Gaviota*, Castalia, 1982, por Carmen Bravo-Villasante..). También ciertos géneros de su recolección popular: *Cuentos andaluces* (Alcalá, 1966; Sevilla, Alfar, 1991); *Adivinanzas, acertijos y refranes populares* (Madrid, 1989), etc., aunque creemos que tales materiales merecen conocerse en una obra global, pues la coherencia del conjunto pierde por la edición fragmentada.

Las manifestaciones más diversas de la cultura occidental (religión, poesía, arquitectura, escultura, música, astronomía, decoración, ornamentación, etc.) se ha servido de las fábulas mitológicas como inspiración para crear, titular, ornamentar, imitar y ejemplarizar.

En la literatura de nuestro tiempo perviven con fuerza tales referencias míticas, más el aditivo simbólico, en Galdós, Unamuno, Joyce, Cocteau, Clau-

del, Pérez de Ayala, Lorca, Anouilh, Camus, Espriu, Buero Vallejo, Gala, etc. Tal reutilización derivará en hermética, sin la necesaria explicación.

La Didáctica de la literatura debería esforzarse por trasvasar en la escuela un género como el mitológico, sin cuya comprensión, nuestra cultura y nuestra literatura, en mayor medida, serán, copiando al granadino Soto de Rojas, «paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos».

Pues bien, Fernán Caballero, por una necesidad lógicamente intuida o por la carga de ficción en el legado de los mitógrafos griegos y latinos, se adelantó a una demanda obvia en *La mitología contada a los niños e historia de los grandes hombres de la Grecia* (Barcelona, 1878).

Por ser la autora eslabón destacado en la transmisión oral, sus referencias, las de *Don Preciso*<sup>1</sup> y otros permiten datar, al menos en el XVIII, muchos de los textos sapienciales (refranes, adivinas, acertijos, máximas...), dictados tópicos y numerosísimas coplas del cancionero general derramado por el amplio arco de pueblos con huellas de la cultura hispana. Un ejemplo con copla vigente y algo mostrenca:

A tu puerta hemos llegado  
cuatrocientos en cuadrilla;  
si quieres que te cantemos,  
saca cuatrocientas sillas<sup>2</sup>.

Y con más quilates<sup>3</sup>:

Tienes unos ojitos  
de picaporte:  
cada vez que los cierras,  
¡siento yo un golpe!

Dicen que no me quieres  
porque no tengo qué dar;  
cásate con el reloj,  
que a todas las horas da.

Del *arroró* o canción de cuna, identificado definitivamente como de Canarias, acopió esta nana andaluza:

A la rrorro, mi niño,  
mi niño duerme  
con los ojos abiertos  
como las liebres<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> IZA ZAMACOLA, J. A.: *Colección de las mejores coplas de seguidillas, tiranas y polos que se han compuesto para cantar a la guitarra*, Madrid, Villalpando, 1799; Madrid, Imprenta de la Hija de Joaquín de Ibarra, Madrid, 1805. Facsímil, Córdoba, Demófilo, 1982.

<sup>2</sup> *De Serenatas o de ventana*, en «Cantos, coplas y trobos populares», 296.

<sup>3</sup> En obra citada, pgs. 251 y 341 respectivamente.

<sup>4</sup> Ob. cit. 372.

De ahí lo acertado de este *Genio e ingenio del pueblo andaluz* que suma «Cuentos y poesías populares andaluzas», «Cantos, coplas y trobos<sup>2</sup> populares», «Cuentos, oraciones, adivinas y refranes populares e infantiles», «Cuentos de encantamiento», «Cuentos infantiles religiosos», «Adivinas infantiles», «Oraciones, relaciones y coplas infantiles», «Refranes y máximas populares recogidos en los pueblos del campo», «Refranes agrícolas y observaciones meteorológicas», «Locuciones populares andaluzas» y «Adivinas y acertijos populares».

El profesorado con intereses o afición a los textos de tradición oral y con talante didáctico considerará una gozada este libro de Castalia, editado con pulcritud, y se reecontrará con la singular adelantada, creadora, genial folclorista por libre, intuitiva didacta que fue Fernán Caballero, entregada sin reticencias a la exaltación del pueblo andaluz y a su propia vocación en tiempos de un conservadurismo inclemente con la nujer. Gómez Yebra traslada (p. 20) la anotación del académico y también medio alemán Hartzenbusch:

«Falleció en Sevilla Cecilia Böhl de Faber, conocida entre los literatos con el nombre de Fernán Caballero. Grande en el ingenio, grande en las virtudes, grande en la desgracia».

Eduardo TEJERO ROBLEDO

I CONGRESO INTERNACIONAL DE PAREMIOLOGÍA (Homenaje al profesor Pedro Peira Soberón). Facultad de Filología. Universidad Complutense de Madrid. (17-20 de abril de 1996).

Al creciente interés de la sociedad por la literatura tradicional, vino a sumarse la LOGSE al apostar, en los programas de Educación Infantil y Primaria, por la reutilización de los textos de tradición oral.

Por ello, el Departamento de Filología Italiana, de la Universidad Complutense de Madrid, y la prestigiosa revista *Paremia*, han organizado este *I Congreso* dedicado al mundo de los refranes, dichos, adagios, proverbios y demás enunciados sentenciosos.

Se ha pretendido fomentar la investigación paremiológica y el intercambio sobre distintas teorías; potenciar la asistencia y participación de jóvenes estudiosos nacionales y extranjeros, conocer en persona a prestigiosos especialistas y rendir un homenaje al malogrado Pedro Peira, catedrático en la Universidad Complutense y uno de los promotores de esta investigación en el ámbito universitario español.

---

<sup>2</sup> «El pueblo da el nombre de trobos a varias coplas consecutivas que tratan de un mismo asunto» (F.Caballero).